

Ganado ovino: una visión actual

Análisis del sector ovino riojano y perspectivas de futuro de un ganado perfectamente integrado en el medio y del que quedan 137.808 animales

Texto: *Servicio de Control y Planificación*
Fotografías: *Ch. Díez*

Son 137.808 las ovejas que pastan actualmente en La Rioja. Sus rastrojos, sus praderas, sus montes, su territorio en definitiva le aportan un alimento natural que permite obtener producciones de calidad, cuyo valor no acaba de traducirse en términos económicos. En este artículo se ofrece una visión del sector hoy, con su problemática y su potencialidad, y se analizan algunas de las posibles soluciones para que esta ganadería, que aporta a los datos económicos del agro riojano sólo ya un 2%, pueda tener un futuro sin amenazas en el espacio rural riojano.





El paisaje de La Rioja, tradicionalmente asociado a la viña, está muy ligado a la presencia de los rebaños de ovejas pastoreando los ricios, los restos de cosecha y cuanta brizna de hierba silvestre asoma del suelo. Nadie, con sensibilidad, deja de apreciar la tranquilidad, la paz y el sosiego que dimana de la imagen de un rebaño, en su entorno natural, tanto en el llano rodeado de cultivos como en el monte donde el careo del rebaño, dispersas las ovejas en el pasto, rodeadas de arbustos y árboles, alcanza una belleza y una plasticidad inigualables.

Esto no es raro, ni curioso: es simplemente natural. La oveja no es un elemento extraño, invasor, es un elemento del paisaje, como sucede con todos los animales domésticos rumiantes. Su territorio, su hábitat natural, es la propia naturaleza, tanto en la montaña como en el valle, y su explotación es un modelo de equilibrio ecológico, de sostenibilidad y de respeto al medio ambiente.

En medio de este panorama nos encontramos con que las ovejas existen porque se explotan para ganar dinero y es una actividad económica que, además de todo lo anterior, representa un modelo ganadero que en los últimos años está sufriendo una serie de transformaciones y cambios, muy parecidos al del resto de los sectores agrarios, pero si cabe con mayor trascendencia de cara al futuro patrón ganadero.

El territorio regional, con sus hábitats ganaderos tan característicos, valle-sierra, restos de cosechas-pastizal, conoció un gran desarrollo del sector ovino que llegó a contar con medio millón de cabezas en el siglo XVIII, de las que más de la mitad eran trashumantes. En muchas zonas de La Rioja, la economía de su gente dependía de la oveja y muchos eran los pueblos de la sierra en

los que la trashumancia era el eje de su vida. Los viajes a los extremos partían la cotidianidad del pastor en dos épocas: el verano, que le permitía estar en su casa, con su gente; y el otoño-invierno, en que marchaban con el ganado lejos, buscando pasto y mejor temperatura.

Pero todo cambió con la desaparición de la trashumancia y el ganado se convirtió en estante y, por tanto, con otro tipo de hábitat y de manejo.

La primera consecuencia fue el descenso del censo: muchos pueblos que contaban con más de 25.000 cabezas vieron casi desaparecer sus ovejas, y el proceso de descenso más o menos sostenido de la cabaña llega hasta 1979, año en el que cae al nivel más bajo conocido en La Rioja hasta entonces.

A partir de los años 80, se produce un aumento paulatino del censo hasta llegar a un máximo de 237.000 ovejas en el año 1989.

El ganado existente estaba compuesto por rebaños dispares en cuanto a censo, manejo y orientación productiva, según se tratara del valle o de la sierra.

En el valle los rebaños eran más pequeños, con producción de cordero lechal y con razas entrefinas (chamarita, castellana, rasa...) o sus cruces; en tanto que en la sierra, y sobre todo en las cabeceras del Iregua y Najerilla, la oveja era de lana basta, paría en primavera y llevaba el cordero hasta el verano para venderlo como pasto con 28-30 kilos.

La entrada en la CEE en 1985 se realiza con unas previsiones optimistas para el sector. Todos los estudios previos, antes de la incorporación española, hacían hincapié en que, al ser Europa deficitaria en carne de cordero, se abría una puerta importante de venta de cordero español. En una primera fase, con la aparición de las primas y la novedad del nuevo escenario, el ovino parece que va bien pero, a la postre, las



Un abrevadero natural, el río Jubera.

perspectivas no llegan a materializarse, y los problemas de diversa naturaleza se implantan en el ámbito de la producción ovina.

Cuadro 1. Censo histórico de ganado ovino

Año	Número de cabezas
1981	160.654
1987	231.106
1989	237.839
1992	186.882
1993	191.086
1994	197.435
1995	185.752
1996	186.186
1997	178.714
1998	176.280
1999	178.633
2000	185.389
2001	178.033
2002	175.506
2003	156.203
2004	146.597
2005	139.993
2006	137.808

Tras el paso de los 80 y 90, el censo a partir de 2000 experimenta una regresión hasta la cifra actual (2006) de 137.808 ovejas, que representa un descenso del 42% respecto a 1989, y la distribución del censo responde al mismo patrón que se viene produciendo en los últimos 15 ó 20 años: la mayoritaria presencia de los rebaños en el valle. Este fenómeno paradójico de menor presencia de la oveja en terrenos con más hierba y recursos alimenticios, y con un manejo más fácil, tiene varias razones, pero la fundamental es la ausencia del hombre del paisaje de la

sierra. En los últimos años, sin llegar al equilibrio del 50% del censo distribuido entre el valle y la sierra, sí que se está incrementando el porcentaje de ovejas que están en las tierras altas, pero esto no es debido al aumento de censo en la montaña, sino al abandono paulatino de la actividad de muchos rebaños en el valle.

En estos momentos hay un total de 385 rebaños en La Rioja, con un número significativo de pueblos en los que ya no existe ninguna ganadería de ovino.

Cuadro 2. Número de rebaños por municipio (2006)

Número de rebaños	Nº de municipios
0	57
1	41
2	28
3	15
>3	33
Total rebaños: 385	

Tipo de explotación

Con las variaciones lógicas debidas al medio físico y al sistema de explotación, el modelo de rebaño tipo riojano estaría próximo a las 400 ovejas con su producción encaminada a la venta de cordero lechal.

El sistema productivo mayoritario empleado en las explotaciones riojanas es el semiextensivo, que intenta conseguir en pastoreo, fuera del aprisco, la mayor cantidad de alimento posible. Seguiría un esquema basado en el pastoreo diario y el regreso y cierre del ganado en el corral al atardecer, con la presencia diaria y continua del pastor con el ganado.

En épocas puntuales, como parto, lactación, y en condiciones meteorológicas adversas, el ganado quedaría cerrado en el aprisco sin salir al pasto, recibiendo la totalidad del alimento en pesebre.

En zonas de montaña, este sistema se transformaría ligeramente, con una mayor estancia del ganado en los pastos en primavera y verano, pernoctando el rebaño al aire libre en esta época y sin la necesidad de una presencia constante del pastor.

Alimentación

La alimentación se basa fundamentalmente en el pastoreo de los recursos herbáceos espontáneos y la alimentación en pesebre en los periodos necesarios.

La oveja, en función de su situación productiva, requiere un aporte alimenticio suplementario que se traduce en el empleo de alimentos secos, como cereales (avena, cebada, maíz), pienso concentrado, henos y pajas, y proteaginosas (soja, guisante seco...); productos que deben ser adquiridos fuera de la explotación puesto que la mayoría de las explotaciones no dispone de base territorial propia.

El factor alimentación es clave, por tanto, por dos aspectos: es el gasto principal en las cuentas de explotación y está muy directamente relacionado con los resultados económicos finales, dado que los índices productivos (fertilidad a término, fertilidad anual, prolificidad) dependen de la cantidad y calidad del alimento que reciba la oveja.

Manejo reproductivo

Prácticamente todos los ganaderos controlan los periodos de cubrición, intentando conseguir los partos en los momentos en los que el cordero tiene más precio y, por tanto, las ventas son más fáciles. Esto se traduce en que los machos entran y salen del rebaño de manera regular en determinadas épocas de cubrición y se obtienen además parideras igualadas. El grado de intensificación y cumplimiento de los periodos de cubrición varía de unos rebaños a otros, pero en general son métodos aceptados y utilizados por todos los pastores.

Las épocas de mejor venta hasta ahora coincidían con el verano y la Navidad pero en los últimos años se está produciendo un cambio de tendencia, de tal forma que los mejores precios del cordero se están consiguiendo en los meses de verano y en los principios del otoño, superando a los alcanzados en las fiestas navideñas.

Sanidad

Lo mejor en este apartado es que hay poco que hablar, lo que indica que los problemas sanitarios en términos generales están superados. El ovino en La Rioja tiene un nivel sanitario máximo en el panorama de la ganadería española. Desde hace casi 25 años, en que comenzó el saneamiento integral, la brucelosis está prácticamente erradicada y el manejo sanitario de los rebaños riojanos tiene un nivel muy alto.

Producciones

La práctica totalidad de los corderos se venden como lechales y es anecdótico el número de corderos riojanos criados y engordados para pastos.

La lana no se cita, puesto que hace bastante tiempo que en la explotación ovina este subproducto ha dejado el capítulo de ingresos para pasar al de gastos (el coste de esquila por oveja supone 1,3 euros y los ingresos por la venta de la lana por oveja 0,58 euros).

Las explotaciones de leche hoy son testimoniales (once con 3.600 ovejas y una producción de 715.000 litros de leche) con una tendencia positiva de crecimiento.

Cuadro 3. Sacrificio de ganado ovino en La Rioja

Año	Tipo de cordero	Nº de corderos sacrificados
1992	Leche	173.841
	Pasto	214.451
1993	Leche	251.045
	Pasto	128.721
1994	Leche	249.174
	Pasto	114.689
1995	Leche	179.735
	Pasto	170.845
1996	Leche	138.196
	Pasto	216.144
1997	Leche	130.456
	Pasto	219.157
1998	Leche	145.139
	Pasto	200.346
1999	Leche	162.216
	Pasto	219.171
2000	Leche	178.826
	Pasto	245.935
2001	Leche	170.223
	Pasto	247.847
2002	Leche	154.976
	Pasto	241.505
2003	Leche	156.525
	Pasto	220.683
2004	Leche	163.069
	Pasto	200.569
2005	Leche	159.532
	Pasto	194.397
2006	Leche	190.118
	Pasto	206.943



Rebaño pastando en Robres del Castillo.

Cuadro 4. Producción final del sector ovino (miles de €)

Año	Producción Final Ovina (PFO)	Producción Final Ganadera (PFG)	Producción Final Agraria (PFA)	PFO/PFG	PFO/PFA
1992	14.878,05	83.178,27	313.034,75	17,9%	4,8%
1993	11.461,90	83.223,35	341.383,89	13,8%	3,4%
1994	13.653,19	90.633,83	404.536,44	15,1%	3,4%
1995	11.641,60	91.141,68	494.525,38	12,8%	2,4%
1996	14.406,86	96.257,50	471.355,16	15,0%	3,1%
1997	14.584,16	105.265,47	532.002,09	13,9%	2,7%
1998	12.884,50	95.265,23	679.949,64	13,5%	1,9%
1999	9.984,01	84.614,09	605.762,50	11,8%	1,6%
2000	8.748,33	99.677,86	506.269,76	8,8%	1,7%
2001	12.873,08	98.651,33	498.996,91	13,0%	2,6%
2002	12.054,09	95.451,50	537.291,39	12,6%	2,2%
2003	10.918,55	84.903,62	584.934,34	12,9%	1,9%
2004	8.413,82	77.898,65	583.140,27	10,8%	1,4%
2005	10.837,97	87.504,12	574.612,16	12,4%	1,9%

En La Rioja, el consumo de carne de cordero supera ampliamente a la producción, por lo que se hace necesario importar animales para satisfacer la demanda. En el cuadro 3 aparece el nivel de sacrificios en La Rioja, que es por tanto muy superior a la producción de corderos de los rebaños de riojanos (190.000 corderos lechales).

Datos económicos

Desde 1992, la producción ovina ha experimentado una pérdida de peso importante, tanto en la producción final ganadera como en el conjunto de la producción final agraria (cuadro 4) debido a la disminución de los censos y al incremento del valor de otras producciones, como la uva.

En concreto, en 2006, la producción ovina alcanza los 10,8 millones de euros, un 12,4% de la producción final ganadera, pero sólo un 1,9% de la agraria.

En el cuadro 5 se muestra un estudio de costes de un modelo de explotación de ovino.

Visión hoy

La realidad del sector hoy en todo el territorio nacional, con matices obvios derivados del tipo de oveja, de la forma de explotación, del medio físico, etc., se presenta muy complicada. La producción ovina se basa en un sistema muy ligado a la tierra con dependencia directa de la comida que se produce en la naturaleza. En general, en ovino de carne, a más aporte de comida en pesebre menos rendimiento económico.

En ovino de carne, los métodos de trabajo, aunque han evolucionado y mucho, no dejan de ser muy tradicionales. Hay aspectos donde la ciencia ha

influido de forma importante, como la sanidad, la alimentación y los métodos reproductivos, y sus resultados se notan si se comparan con la situación del ganado hace 20 años. Sin embargo, en el ovino, y sobre todo el ovino de carne, la actividad está limitada, dado que se trata de un animal rumiante, poligástrico y con actividad sexual estacional, con una fertilidad anual que se mueve entre 1-1,5 partos/oveja y año y con una prolificidad de 1,2-1,4 corderos nacidos por oveja y parto. Esto indica que la máquina productiva es limitada, muy alejada de los rendimientos de otras especies como aves y porcino.

En el sector, se están intentando ofrecer alternativas que permitan disminuir la necesidad de mano de obra y de tiempo empleado en el trabajo de alimentar el ganado mediante sistemas mecanizados. Se trata de sustituir o complementar el pastoreo y aportar automáticamente en pesetre alimento seco y molido, mezclado y distribuido mecánicamente. La composición del alimento (paja, grano, heno...) se dosifica en función de las necesidades de la oveja y se distribuye, mezclándolo bien, con comederos automáticos o con remolques distribuidores. Las ventajas son obvias, pero es preciso realizar inversiones fuertes en maquinaria e instalaciones.

Cada rebaño es un mundo y recetas generales no tienen mucha utilidad, pero en ciertos casos, como en rebaños grandes y en ovejas de leche, el empleo de sistemas como los descritos son imprescindibles.

Lo cierto es que por una u otra causa el ovino disminuye y las perspectivas de futuro económico de las explotaciones no se ha cumplido en su totalidad.

La actividad está subvencionada por la Unión Europea y las primas no sólo son necesarias, son imprescindibles. Más aún si se tiene en cuenta la evolución de los precios del cordero, cuyo incremento en los últimos años equivaldría prácticamente a la inflación, en contraposición con el aumento superior de los precios pagados por los ganaderos.

En estos momentos, los números de una explotación ovina salen, aunque bastante justos. Hay, estamos convencidos, bastante recorrido para incrementar la rentabilidad de los rebaños, pero se cierne sobre la oveja, al igual que sobre todo el sector ganadero, el problema del incremento notable de los precios del grano debido a su empleo como bioetanol, cuyo mercado esperamos que se estabilice y vuelva a la normalidad.

Los motivos de inquietud en esta actividad son varios, además de los citados hasta ahora. El principal lo constituye la esencia misma del trabajo del ganadero: días, semanas, meses, todo el año sin interrupción. Trabajando con frío, con calor, con lluvia o con sequía, y donde la palabra vacaciones no se conoce. Con esta perspectiva, la gente joven prefiere mirar de soslayo y pasar de esta actividad. La consecuencia es un sector con una edad media próxima a los 55-60 años y con un relevo generacional asegurado que no llegaría al 20%.

Otro aspecto problemático a destacar en el ovino riojano es la ausencia total de organizaciones en el ámbito productivo. Cada rebaño va por libre a la hora de vender, encontrándose con que se tiene un producto, el cordero de leche, que día que pasa sin vender pierde valor y del que hay que desprenderse. La consecuencia es que, salvo cuando el mercado demanda productos en cantidad y paga lo que sea, lo que ocurre raramente, el ganadero tiene siempre las de perder. Sirva como ejemplo la forma en que se hacen las ventas en los últimos años: el ganadero vende los corderos valorados por unidad y no por peso.

Otro aspecto de trascendencia para el ovino es el empleo, a veces poco controlado, de herbicidas y pesticidas en el campo, que ocasiona bajas abundantes debido a una utilización inadecuada. Si esto lo añadimos a una situación en la que la viña ocupa buena parte del terreno de La Rioja y que, según las últimas

Los rebaños riojanos tienen de media 400 cabezas.





El valle concentra la mayor parte del ganado ovino de la región.

modas imperantes, se ha convertido en terreno impastable por la oveja después de las vendimias, el resultado es que las dificultades al pastoreo son objetivas y el pastor tiene que andar con mil ojos todos los días en el campo.

Finalmente, en los últimos tiempos se ha hecho notar un problema que está teniendo y puede tener enormes repercusiones negativas para el sector en el próximo futuro. Nos referimos al lobo.

Tantas veces hablando de su presencia en el monte, en estos momentos es objetiva y ya es un problema directo para el ganadero. Las bajas se producen y se desequilibra la estructura del rebaño. Hay que entender que un rebaño no es una flota de coches, en la cual, de hoy a mañana, cada coche puede ser sustituido por otro nuevo con mejores prestaciones. En un rebaño de ovino, cuando una oveja desaparece, no se puede dar de alta a otra, no hay en el mercado una sustituta. Y si la hubiera no serviría para el medio en que se cría el rebaño y, además, habría que esperar muchos meses a que fuera capaz de integrarse en el ciclo productivo. Por lo tanto, una oveja muerta no puede sustituirse, ni con dinero. Pero además el problema que se produce es que el re-

baño ya no puede estar tranquilo y solo en el monte, por lo que el paso siguiente es su desaparición. Esta realidad se produce en el monte, en la sierra, donde más hace falta la presencia del hombre y hacia donde tienden las actuaciones del desarrollo rural. Este problema requeriría imaginación y racionalidad en su tratamiento.

Futuro

Ante la situación planteada podría parecer que no hay solución y que el ovino camina hacia un futuro incierto. Creemos que no es así.

La situación es difícil, los rebaños disminuyen y los censos caen, pero existen razones que pueden ser válidas para, por lo menos, conseguir que los rebaños que sigan tengan futuro y que incluso puedan aparecer otros en la geografía riojana.

El aspecto fundamental a destacar es la producción principal, el cordero, que tiene una calidad probada y forma parte del patrimonio gastronómico de la región. Se trata por tanto de un producto de excelente calidad que puede diferenciarse con una indicación de calidad y aprovechar el tirón que en este momento tiene para el consumi-

dor todo lo que signifique diferenciación de la oferta asociada a un buen producto.

A tenor de los cambios producidos y por producir en los hábitos alimenticios, un producto como el cordero, con su consumo asociado en muchas ocasiones a fiestas, celebraciones de la cultura popular en definitiva, aunque está experimentando alguna transformación en la forma de su consumo, va a seguir siendo un producto alimenticio emblemático sinónimo de calidad. Incluso es previsible que los precios puedan ser más altos, dado el nivel de producto *delicatessen* que puede alcanzar al disminuir su presencia en el mercado.

En los últimos tiempos, se ha conseguido la creación del libro genealógico de la raza chamarita, autóctona de La Rioja, paso previo para la realización de actuaciones como las descritas anteriormente.

La oveja de leche se presenta como alternativa, como explotación más tecnificada y con posibilidades en esta zona de producir de forma más intensificada e incluso con ganado estabulado. Este tipo de orientación asegura un mayor rendimiento econó-

mico y algunas explotaciones ya están cambiando su orientación productiva en este sentido.

El ovino en general sigue siendo una actividad rentable, y podría aumentarse intensificando y modernizando ciertos aspectos productivos que todavía tienen mucho margen de mejora. Con cambios en el proceso productivo relacionados con el manejo reproductivo, con la adaptación de las instalaciones a los nuevos sistemas de alimentación, con el aumento, cuando se pueda, del número de ovejas, con la implantación

de cercados si fuera posible se pueden aumentar los ingresos del rebaño. Pero, además, no sólo es rentable la actividad, sino que en estos momentos la instalación de un ganadero nuevo exige una inversión muy moderada para crear un puesto de trabajo en el campo, factor a tener en cuenta.

Por último, se puede destacar un aspecto fundamental que está relacionado con la propia naturaleza de la oveja, como animal doméstico, que vive con el hombre y le produce carne y leche tras extraer al medio ambiente

recursos herbáceos espontáneos que sin su presencia se perderían. Esto se realiza, además, con un sistema acorde totalmente con lo que se entiende hoy por sostenibilidad y auténtico equilibrio ecológico, ya que la oveja no arremete contra el medio, no le agrede, sino que transforma en riqueza sus recursos, abona el terreno y contribuye, sin pago a cambio, a luchar contra los incendios allí donde se encuentre. Esto permite que por la noche siga brillando la luz tras los cristales de la casa del pastor, en el pueblo, en la naturaleza.

Ficha técnica

Ovino de carne	
Especie	Ovino
Nº de ovejas	400
Zona	La Rioja
Producción	Corderos
Tipo	Corderos de leche
Peso cordero vendido	13,5 kg
Precio cordero (euro/kg)	4
Precio oveja desvieje (euro/kg)	0,3
Precio lana (euro/kg)	0,25

Índices productivos	
Oveja entrefina	400 cabezas
Fertilidad anual (tres partos en dos años)	1,5 partos/oveja y año
Fertilidad a término	0,95 ovejas paridas/ovejas cubiertas
Prolificidad	1,2 corderos/parto
Productividad	1,7 corderos nacidos/oveja y año
Bajas en corderos	5%
Corderos/as criados vivos por oveja y año	1,6 cabezas
Corderos vendidos en el rebaño	590 cabezas
Peso medio de venta de corderos	13,5 kg/peso vivo
Ovejas muertas	32 (8%)
Ovejas desecho	28 (7%) 40 kg p.v.
Corderas reposición	60 (15%)
Lana	2,3 kg/oveja

Características de la explotación	
Manejo	Sistema semiextensivo con salida al pasto todos los días salvo los períodos en que se estabula al ganado, antes y después de cada parto y cuando por lluvia u otras causas no pueden salir las ovejas a pastar (55 días/parto más 30 días/año). Los corderos/as se destetan a los 45 días y se venden como lechazos o se destinan a reposición.
Alimentación	Las necesidades alimenticias se cubren mediante el pastoreo a diente de los recursos naturales espontáneos en los pastos comunales y de los restos de cosechas. En los periodos en los que las ovejas se estabulan reciben una alimentación en pesebre a base de cereal grano, pienso, heno y paja (10 días antes del parto y 45 días después). Así mismo, en los días en que no pueden salir las ovejas al campo por lluvias, tratamientos... (30 días al año) reciben la alimentación en el pesebre al igual que en aquellos momentos en que se produce un incremento de necesidades que coinciden con la cubrición, gestación y lactación.
Reproducción	La cubrición se realiza en monta libre en períodos de cubrición de dos meses, por lo que los moruecos permanecen estabulados el resto del año. Las corderas de reposición se destetan a los 45 días y permanecen estabuladas hasta los 6 meses momento en que salen al pasto con el rebaño y reciben alimentación complementaria en pesebre. Se cubren entre los 8-10 meses.
Sanidad	Los animales se vacunan dos veces al año contra enterotoxemias e igualmente se desparasitan dos veces al año, ambos casos en invierno y primavera. Ocasionalmente y en función de las características del rebaño se puede realizar alguna vacunación contra pasterelas, bedsonias.
Instalaciones	Nave aprisco de 500 m ² , con elementos propios de la actividad.



El ganado aprovecha los recursos naturales para su alimentación.



El perro guarda el rebaño mientras pasta en la chopera.

Cuadro 5. Costes de producción de una explotación de ovino

INGRESOS			
	euros/rebaño	euros/oveja	euros/cordero vendido
Valor bruto			
Venta de corderos	31.860,00	79,65	54,00
Venta de desvieje	336,00	0,84	0,57
Venta de lana	230,00	0,58	0,39
Subvenciones	8.372,00	20,93	14,19
TOTAL INGRESOS	40.798,00	102,00	69,15
COSTES VARIABLES DE MATERIAS PRIMAS Y PRODUCTOS			
	euros/rebaño	euros/oveja	euros/cordero vendido
Alimentación	14.667,88	36,67	24,86
Zoosanitarios	1.512,15	3,78	2,56
Seguros del ganado			
Total	16.180,03	40,45	27,42
Margen Bruto Estándar	24.617,97	61,54	41,73
COSTES VARIABLES, OTROS			
	euros/rebaño	euros/oveja	euros/cordero vendido
Reparaciones y mantenimiento de instalaciones	811,3	2,03	1,38
Esquileo	520,0	1,30	0,88
Total	1.331,37	3,33	2,26
Margen Bruto	23.286,61	58,22	39,47
COSTES FIJOS PAGADOS			
	euros/rebaño	euros/oveja	euros/cordero vendido
Pastos, otros..	750,00	1,88	1,27
Total	750,00	1,88	1,27
Renta disponible	22.536,61	56,34	38,20
COSTES AMORTIZACIONES			
	euros/rebaño	euros/oveja	euros/cordero vendido
Amortización equipos	450,76	1,13	0,76
Amortización de instalaciones (se considera vencido el plazo de amortización)	0	0	0
Total	450,76	1,13	0,76
Margen Neto	22.085,85	55,21	37,43
OTROS COSTES FIJOS CALCULADOS			
	euros/rebaño	euros/oveja	euros/cordero vendido
Pastor	16.828,34	42,07	28,52
Trabajos de apoyo	1.682,83	4,21	2,85
Total	18.511,17	46,28	31,37
TOTAL GASTOS			
	euros/rebaño	euros/oveja	euros/cordero vendido
TOTAL GASTOS	37.223,33	93,06	63,09
BENEFICIO			
	euros/rebaño	euros/oveja	euros/cordero vendido
TOTAL BENEFICIO	3.574,67	8,94	6,06